

LA FIDELIDAD CASTELLANA



JUEVES SANTO.

EL CENÁCULO.

Cerca de veinte siglos van transcurridos desde que un gran propietario, el mas opulento de los nacidos fundó con lo mejor de sus bienes un pingüe mayorazgo cuyo valor no puede igualar el mas rico y poderoso de los imperios de la tierra. Si quereis formaros un concepto cabal de la riqueza, hermosura, gentileza, bondad, y generosidad de este gran propietario, quereis un imposible porque el es la figura mas levantada que han visto los siglos y aunque reunierais en una sola persona todo lo mas escogido y excelente que hubo, y habrá en todas las razas y en todas las civilizaciones, en todas las latitudes y bajo todos los soles, apenas seria todo ello una sombra de su grandeza, perfeccion y poderio.

Es el caso que este hombre poderoso en obras y palabras, no tenia herederos forzosos, y cuando llego la hora de su muerte, hizo testamento, pero testamento de amor infinito, y de generosidad nunca vista, ni oida de las gentes, porque llamó á poseer sus inmensas riquezas á una familia dilatadisima, mas numerosa que las estrellas del cielo y las arenas del desierto, familia que gemia en la orfandad y la miseria. Y es de notar que el generoso testador no impuso á cada uno de los herederos otra carga, ni otra obligacion que ciertas condiciones de facilísimo cumplimiento, bien señaladas y especificadas en la disposicion testamentaria. Conviene tambien advertir que si en las herencias comunes y ordinarias el mayor número de herederos disminuye la porcion de cada uno de los partícipes, aqui no sucede lo mismo, sino todo lo contrario, puesto caso que cuanto mayor sea el número de los favorecidos, mas recibe y mas rico se hace cada uno de ellos. Preguntareis: ¿Cómo puede ser esto? ¿*Quómodo possunt hoc fieri?* Escuchad la historia del testador y la letra del testamento, y vereis esta maravilla de amor en toda su sorprendente y deleitosa realidad.

El testador vivia en Jerusalem, llamábase Jesucristo, su fama llenaba el mundo, y su nombre habia llegado hasta el trono de los Césares donde no se oia mas que el nombre de los tiranos, y el ruido de sus orgias.

Era la tarde anterior al dia de la Pascua cuando Jesús, sabiendo que iba á morir, reunió á sus discipulos en un salon alquilado para celebrar, según costumbre de la nacion judaica, la cena legal. Sentóse el Maestro, rodeado de sus discipulos, y como ya el diablo hubiese puesto en el corazon de Judas un proyecto de infame traicion, sabiendo Jesús que él era dueño absoluto de todos los mundos, dado que Dios, su Padre, habia puesto en sus manos todas las cosas visibles é invisibles, temporales y eternas, sabiendo ademas que de Dios habia salido por la eterna generacion y á Dios iba para sentarse, lleno de gloria y magestad, á la derecha del Padre, se levanta de la mesa, se quita la túnica que podia servirle de estorbo y tomando una tohalla se la ciñó por la cintura.

Echó, despues, agua en un lebrillo ó jofaina, y comenzó á lavar los piés de los discipulos y á limpiarlos con la tohalla con que estaba ceñido. Viendo San Pedro á su divino Maestro, arrodillado, y en ademan de lavarle los piés, le dice conmovido: ¿Señor tú me lavas á mí los piés? ¿Tu que eres el Hijo de Dios, el Señor del mundo, el Rey de los Reyes, el Monarca del tiempo y de la eternidad; tú que eres mi Dios, mi Maestro y mi Salvador, has de lavar me los piés; á mí, pecador; á mí, esclavo miserable; á mí hombre vil? No lo consiento, de ninguna manera, jamás. Respondióle Jesús: Si no te dejas lavar, no tendrás parte conmigo, dándole á entender que le escluiría de su mesa, de su amistad, de su familia, y de su reino sino obedecia á su mandato. Aterrado San Pedro con esta amenaza del Salvador, responde con aquella energía tan propia de su carácter: Señor, lavadme, no solamente los piés, mas las manos tambien y la cabeza. Pero el Salvador le dice: El que está lavado, no nece-

sita sino lavarse los piés, pues está todo limpio. Vosotros limpios estais, mas no todos. Sabiendo quien era el que le habia de entregar, dijo: No todos estais limpios. Despues que el Salvador les hubo lavado los piés, volvió á tomar su ropa, se puso de nuevo á la mesa, y les dijo: ¿Sabeis lo que he hecho con vosotros? Me llamais Maestro y Señor, y bien decis porque lo soy, no por gracia de los hombres sino por mi esencia y naturaleza; pues si yo, el Señor y Maestro, os he lavado los piés, vosotros tambien debéis lavar los piés los unos á los otros. Porque ejemplo os he dado para que, como yo he hecho con vosotros hagais vosotros tambien. En verdad, en verdad os digo que el siervo no es mayor que su Señor, ni el enviado mayor que quien le envia. Si esto sabeis, bienaventurados si así lo hicieseis. Y cuando ya hubo terminado la cena doméstica, tomó Jesús el pan, y dando gracias á Dios Padre por el milagro permanente que iba á realizar, como lo habia hecho cuando quiso resucitar á Lázaro, bendijo aquel pan, lo partió y dijo á sus discipulos: tomad y comed, este es mi cuerpo que será entregado por vosotros. Y tomando una porcion de vino en un caliz, dijo: tomad y bebed todos; porque esta es mi sangre, la sangre del *nuevo testamento* que será derramada para bien de muchos en remision de sus pecados. Es claro: ahora ya me habeis comprendido perfectamente. Aquel propietario tan opulento como generoso no es otro que Jesucristo, dueño absoluto de todos los tesoros del cielo y de la tierra, que habiendo amado á los suyos desde el principio los amó hasta el fin. Aquella numerosa familia elevada del abismo de la miseria á la participacion de riquezas incalculables, representa al pueblo cristiano que no teniendo de suyo mas que indigencia, degradacion y vileza, ha sido el objeto predilecto de las divinas bondades, y finalmente, aquella herencia ó mayorazgo de inestimable precio no figuraba otra cosa que la Eucaristia, manda la mas preciosa del testamento de Cristo, y el mas grande esfuerzo de su poder so-

berano en favor de los hombres. ¡Oh amor infinito de Jesús! ¡Oh! caridad incomprensible de mi Dios, Hermanos míos. Os llamo á todos en nombre de Jesucristo, á los grandes y á los pequeños, á los ricos y á los pobres, á los dichosos y á los desgraciados, á los fervorosos y á los indiferentes, á los justos y aun á los mas grandes pecadores, á todos os llamo, á todos os convidó con el amor de Jesucristo, porque para todos hay un asiento en el banquete de su amor, porque á todos quiere hacernos grandes, á todos quiere hacernos ricos con la participacion de su cuerpo y de su sangre. Pero entendámoslo bien, señores, porque una equivocacion en asunto de tanta trascendencia, puede traernos deplorables consecuencias. Para poder participar de las riquezas eucarísticas, para tener parte en esta manda preciosísima del testamento de Cristo Señor nuestro, es preciso llenar escrupulosamente las condiciones que el mismo Señor nos señaló en la noche de la Cena. Oidlas.

Es admirable San Cipriano, este géneo eminente, esta lumbrera del Africa, cuando compendiaba en pocas palabras toda la grandeza del hombre y rasgueaba con osada mano el alto temple en que debe mantenerse nuestra alma sin aflojar jamás: «Nunca, decia, nunca admirará las obras humanas quien se conociere Hijo de Dios.» Despéñase de la cumbre de la grandeza quien puede admirar algo que no sea Dios. *De spectaculis*. Sublimes palabras que hacen levantar la frente con dignidad, que hacen latir el corazon con generoso brio, que apagando en nuestra alma la impura llama de los amores mundanos, encienden en ella el sagrado fuego del amor divino. ¿Y tratándose de la sagrada Eucaristía, puede haber algo en el mundo que sea digno de la admiracion de los hombres? ¿Y tratándose de la excelsa dignidad de los sublimes privilegios, y de los riquísimos dones que Jesucristo nos otorga, en el testamento de su amor, será posible que haya entre los cristianos quien rehuse á Jesucristo el tributo de su adoracion y el homenaje de su reconocimiento? Ven, hombre, trasládete conmigo en alas de tu espíritu, á la ciudad de Jerusalem, penetra en el cenáculo, contempla á Jesucristo sentado á la mesa con sus discípulos, escucha las palabras que brotan de sus labios divinos, y si penetrado de la alteza del misterio, y abrasado del amor divino, no caes de hinojos á los pies de Jesucristo para entregarle tu corazon, en Dios y en mi alma te digo que no hay remedio para tí, que es cierta, segura infalible tu eterna perdicion. Pero no, no serás mas duro que las piedras que al espirar Jesucristo, no pudiendo soportar el peso de tanto amor, se partieron por medio. Escucha, pues, y no dejes de entender, y no te niegues á amar. Era la noche anterior al dia de la Pascua, la noche en que el Hijo de Dios iba á caer en manos de sus implables ene-

migos, cuando he aquí, que Jesucristo sentado á la mesa con los Apóstoles, toma en sus manos el pan da gracias á su eterno Padre, lo bendice, lo fracciona, y dice: Tomad y comed, porque este es mi cuerpo, este mismo cuerpo que dentro de pocas horas será entregado á mis enemigos, azotado, escarnecido, escupido, atormentado, crucificado y muerto por vosotros y por la salvacion de todo el mundo.

Y tomando una porcion de vino en un cáliz, lo bendijo, y dió á sus discípulos diciendo: Tomad y bebed; este es el caliz de mi sangre, la sangre del nuevo y eterno testamento que bien pronto será derramada en la Cruz para la redencion del mundo. ¿Veis qué prodigio señores, veis qué prodigio? Recordad por un momento el origen de nuestra desgracia y la causa de nuestros males. Comed, dijo Satanás á nuestros padres, comed del fruto de este árbol que se os ha mandado respetar, y sereis como Dios es. El hombre comió y como el demonio no podia cumplir lo que prometió, vino á caer desde la cumbre de la grandeza, al abismo de la mas degradante miseria. Es decir, señores, que comiendo, nos perdimos, pues bien comiendo vamos ahora á salvarnos. Tomad y comed, dice Jesucristo, y yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo. El que come este pan, vivirá eternamente. Grandes fueron los bienes que nos arrebató el pecado, é inmensos los males que nos acarreó pero mediante la Eucaristía adquirimos la certeza de que siendo fieles, podemos preservarnos de estos males y hacernos dueños de bienes infinitamente mayores. Perdimos la amistad de Dios, pero al comulgar dignamente, entramos en mas íntima union con el mismo Dios que la que con él podian tener los hombres en el estado de la inocencia primitiva. Fuimos desheredados del paraíso; pero en la sagrada Eucaristía, tenemos una posesion mucho mas bella, rica y agradable, sin comparacion, que el jardín de delicias donde moraron nuestros primeros padres. ¿Qué podemos envidiar del Edem? La hermosura y variedad de las flores, la suavidad y abundancia de los frutos, la limpieza y frescura de las fuentes, la serenidad de los cielos y los perfumes que embalsamaban la atmósfera? ¡Ah! en la Eucaristía, teniendo al Criador de todas esas cosas bellas y buenas, tenemos infinitamente mas que poseyéndolas todas. Las llagas y los pies de Jesucristo Sacramentado son mas hermosas que todas las galas de la naturaleza. Su cuerpo sacrosanto, trigo de los escogidos, es un alimento mas vigoroso y mas dulce que todas las viandas del mundo. Su sangre que salta en copioso raudal de su sacrosanto costado, es aquella agua viva mas cristalina y mas pura que todas las aguas de la tierra; que apaga la sed de las almas, las deleita y refrigera. Verdaderamente que donde abundo el pecado, ha sobreabundado la gracia. Porque por mucho

que nos haya gustado y perjudicado la culpa original, nos ha dado aun mas la gracia de Dios, por la gracia de la Redencion. Porque Jesucristo en la Eucaristía nos da su carne, su sangre, su alma y su divinidad, porque el Augusto Sacramento nos une á Dios del modo mas eficaz, nutriéndonos con la vida del espíritu y elevándonos en la comunicacion con Dios á una altura á donde no llegan los mismos ángeles. Si; sobreabunda la gracia donde abundó el pecado. Tal es la manda, tal es la herencia que Jesucristo deja á los hombres en la noche de la cena; la Eucaristía, señores, la Eucaristía que es el compendio de las maravillas del Señor, segun David, el término de la omnipotencia de Dios, segun San Agustin, el mayor de todos los milagros y el conjunto de todos los prodigios, segun Santo Tomás; la Eucaristía, H. m. la Eucaristía, sol de las inteligencias y de los corazones, fuente fecunda de gracias y virtudes, principio efficacísimo de gloria y fortaleza, manantial inagotable de riquezas espirituales de deleites y placeres purísimos; la Eucaristía, señores, que contiene no solo la gracia sino al Autor de todas las gracias, á Cristo Nuestro Señor, á Dios mismo que debe dársenos, que quiere dársenos en alimento porque su amor es infinito, que se nos dá, que se nos comunica, porque su amor es omnipotente. ¿Cómo será justo que nos preparemos para recibir dignamente este suavísimo pan de los ángeles? ¿Qué condiciones nos exige Jesucristo para tener parte en la Eucaristía, en esta herencia riquísima que ha agotado su omnipotencia y su sadiduría? Venid en espíritu al Cenáculo y allí escuchareis palabras que os instruyan, y ejemplos que os edifiquen. ¿Veis á Jesucristo arrodillado y lavando los pies de sus discípulos antes de distribuirles aquel pan que nutre la vida y aquel vino que engendra vírgenes?

Si en esta accion del Salvador no descubris el misterio sacerdotal en el santo tribunal de la penitencia, si en los rayos de esa escena sublime no veis el precepto y la necesidad de la confesion para obtener la purificacion de vuestra conciencia, si no habeis visto en ellos la fé, la humildad y la pureza con que debeis adornar y embellecer vuestra alma para sentaros al banquete eucarístico y hospedar en vuestro pecho á Jesucristo sacramentado; si no lo habeis visto, yo procuraré descifrarlos, yo os lo diré con palabras tan claras que lleven la luz al mas rudo entendimiento, y tan tiernas que rindan aun los mas duros corazones. ¿Qué otra cosa representa el lavatorio sino el sacramento de la penitencia instituido por el mismo Dios para limpiar las almas manchadas por la culpa? ¿Qué denotan, qué simbolizan los pies de los Apóstoles, sino los pecados mortales que manchan, corrompen y afean nuestra alma? ¿Y qué otra cosa significa esa solicitud, ese empeño amoroso de Jesucristo, con que lava,

limpia, y besa los pies de los discípulos, antes de celebrar con ellos la verdadera cena. el divino banquete de su cuerpo y de su sangre, sino el empeño, la solicitud, el ruego y hasta las lágrimas con que la Iglesia os busca, os llama, os espera en esta Pascua á fin de que purifiquéis vuestros corazones en el sacramento de la penitencia y podais acercaros dignamente á la sagrada mesa? ¿Y qué significa la humildad, la pureza, el respeto y la devocion con que los Apóstoles comen aquel divino pan y beben aquel caldo sacratísimo sino la devocion, el respeto, la humildad y la fuerza con que debemos disponernos para la santa Comunión?

Oid por último la sentencia de Jesucristo; y reparad que os intimo un mandato soberano del mismo Dios, y ¡ay del que sea osado á resistirle ó quebrantarle! Como San Pedro no accedia á que Jesús le lavase los pies, respondióle Jesucristo con estas terribles palabras: Si no te dejas lavar, no tendrás parte conmigo. *Si non laveris te, non habebis partem mecum*. Conviene meditar reposadamente todo el significado de estas palabras porque esa amenaza terrible que dirigió el Salvador á San Pedro, debemos considerarla como dirigida á cada uno de nosotros. Y si no yo os la dirijo desde este sitio en nombre del mismo Jesucristo, y ojalá produzca en vuestros ánimos tan honda sensacion como produjo en el ánimo de aquel discípulo. Oid otra vez: *Si non laveris te, non habebis partem mecum*. Si no os dejais lavar, no tendreis parte con Jesucristo. ¿Sabéis lo que es no tener parte con Jesucristo? Oidlo bien. Si no os dejais lavar, si no os purificais por medio de una Confesion humilde y dolorosa, no podeis comulgar, no tendreis asiento en el sagrado festin, no tendreis parte en el amor de Jesucristo, no tendreis parte en la herencia de los hijos de Dios, no tendreis parte en los dones de su gracia; no tendreis parte en las riquezas de la gloria *Non habebis partem mecum*. Si no te dejas lavar, amigo mio; si no te lavas bien, si no te confiesas bien, levanta tu cabeza, mira atentamente, y horrorízate: ¿Ves á Jesucristo abatido, humillado á los pies de sus discípulos para curar la soberbia, origen de todos nuestros males? ¿Le ves en el huerto, cubierto de estraños sudores que hace brotar de su cuerpo el espectáculo del pecado? ¿Le ves azotado, escarnecido y vilipendiado, saturado de oprobios, tratado como un criminal y empujado bárbaramente hácia el lugar del suplicio? ¿Le ves clavado en infame patíbulo, herido, llagado desde los pies á la cabeza, derramando á mares su preciosa sangre, rescate del mundo? Pues si no te lavas, sabe, ¡infeliz! que el Hijo de Dios no ha venido para tí, no se humilla para tí, no suda en el huerto para tí, no va al suplicio, no sufre escarnios, no padece tormentos para tí, no está herido, no está clavado en la Cruz, no derrama su sangre, no muere para

ti. *Non habebis partem mecum.* ¿Ves, finalmente, ese cielo poblado de estrellas que son los bienaventurados, iluminado por un sol que es el mismo Dios, custodiado por un ejército brillante y numeroso que son los Angeles, y sombreado por una bandera que es la Cruz de Jesucristo? Pues ese cielo no se ha hecho para tí, en ese cielo no hay entrada para tí, no hay gloria para tí. *Non habebis partem mecum.* Amigos, hay que decidirse. La Pascua se acerca; el negocio es urgente; no admite tréguas, no sufre dilaciones. Dentro de poco yo que esto escribo, y vosotros que lo leéis, habremos desaparecido de la escena del mundo sin otra compañía que nuestra conciencia para presentarnos ante el tribunal de Dios. Y la sentencia está firmada; y antes faltará el cielo y la tierra que deje de cumplirse. *O Penitencia ó perdición; ó Confesion verdadera, ó segura condenacion.* O lavarse, ó condenarse, hé aquí el terrible dilema cuyos miembros son como los polos del eje sobre que giran nuestros eternos destinos. ¿Cuál de los dos miembros escojeis? ¿Os lavais? ¿Quereis lavaros? Pues á comulgar; porque teneis parte con Jesucristo, teneis derecho á los frutos de su pasion, teneis derecho á su herencia como hijos, sois dignos de recibir el cuerpo y sangre de Nuestro Señor Jesucristo. ¿No os lavais? ¿No quereis lavaros? Pues no hay Pascua para vosotros, no vayais á comulgar, no teneis parte en el cuerpo y sangre de Jesucristo. Tomad lo vuestro y retiráos. Quedáos con lo vuestro que es la miseria, corrupcion, vileza, deshonra, crimen, desesperacion, vida miserable, muerte desastrosa, infierno interminable. *Tolle quod tuum est et vade:* Eso es lo tuyo; pero toma con ansia lo que es de Jesús, sus dones, sus riquezas, su gloria, y su reino inmortal, reino sin combates, sin fronteras, y de eterna duracion.

Z. M.

LA CRUZ Y LA ESPADA.

Como la guerra es ideal de Satán y la paz el ideal de Dios, era preciso que ambos ideales se hallasen representados en la historia de la humanidad, por un arma y un distintivo que permitiese apreciar la diferencia y la distancia que media entre ambos combatientes.

Dominaba en el mundo la espada y hasta el pueblo escogido gemia bajo su yugo, cuando apareció el libertador divino, el vencedor de la muerte, por la muerte misma, y el que debía convertir el mas infamante madero en la señal más gloriosa de redencion, de Justicia, y de misericordia, cerrando las puertas del templo de Marte mejor que aquel Jano de doble faz que adoraban los pueblos gentiles.

Muere Jesús en la cruz, y este leño oscuro y deshonroso, se convierte desde luego en arma de infinita extension y fuerza, sobrepunado á la espada no sólo por evitar sus horrores, sino por no reconocer obstáculos de ningún género para propagar y establecer su dominio.

Las dominaciones terrenas, impuestas por la fuerza material, tienen, sin duda, su mas temible adversario, en las distancias; la extension de un imperio, es otro Saturno de la fábula devorando á sus propios hijos: dejad al coloso que extienda sus brazos cuanto quiera, que luego estrechará con menos fuerza y vigor lo que á tanta distancia no puede ser gobernado; esta es una verdad comprobada por el testimonio de la esperiencia, desde las monarquias de Nabuco y de Alejandro, hasta el dominio universal del que murió en la roca de Santa Elena;

y si en la dominacion material la distancia hace retemblar, en el dominio de las ideas hace mayores extragos, porque cada idea tiene sus raices, su asiento, su domicilio, su templo, en el pueblo que desde su origen la aceptó; y fuera de este molde habrá perdido todo su calor y su eficacia.

La Cruz del Salvador, por lo contrario, abraza toda la extension del universo no solamente por el poder divino de su victima, sino por la conviccion de sus verdades y la unidad de sus ideas: para ella son tráficos, aunque cooperen á su desarrollo, el vapor y la electricidad; y antes de esos maravillosos inventos que bendice con su señal, y con sus abiertos brazos, la India y el Senegal, los abrasados desiertos de Africa, y los apretados hielos del polo, las islas y continentes del Nuevo, como del Antiguo Mundo, eran para ella distancias insignificantes, desde que en el Calvario saludó á todas las naciones, enseña de gloria y de libertad verdadera.

Porque para ella no hubo desde aquel momento nacionalidades ni razas; habia preferido, es verdad, al pueblo de las promesas y de las esperanzas, de los Patriarcas y de los Profetas: pero rechazada brutalmente por una Sinagoga ilusa, la Cruz, se colocó en manos de las gentes; y Pablo en catorce iglesias de diferentes naciones; y Pedro en distintas razas; y Juan en siete Iglesias del Asia, comienzan á resolver el árduo problema de fundir en una sola fé las creencias de tan diversas generaciones; y la Cruz penetra en Africa, y se enseña de España, y cruza el Eufrates y pasa el Rhin, y saluda la Sicilia, la Germania, y gran parte de la India, y se derrama por Inglaterra, la Siveria, tocando en las playas del Septentrion, y pasando al Cabo con Vasco de Gama, baja á la América con Colon y penetra en la Oceanía.

La Cruz, empero, como arma, simboliza lucha: por eso si hoy pierde terreno en algunas nacionalidades, mañana lo recupera con usura en otras: lleva en sus brazos la esperanza de la victoria definitiva y completa, que ha de entonar un día, respondiéndole á su grito de triunfo, otro grito universal, de todos los ámbitos del mundo, porque el judío y el gentil, el griego y el árabe, el hombre civilizado y el salvaje formarán entonces un solo pueblo con una sola señal, la Cruz por bandera.

Mientras llega ese día, el árbol plantado y florecido en la desuada roca del Calvario reconoce influencia de climas para su vegetacion portentosa: sus guerreros como los del ejército de Israel, tienen en este árbol sombra contra los rigores del estío, y luz para caminar de noche y hogueras para templar sus campamentos de las brisas heladas del cierzo: y lo que de tuvo al guerrero de Arbellas en las riberas del Indo, y á los romanos ante las del Eufrates y el Rhin, y al capitán del siglo en Europa y en Asia; lo que contuvo á la espada de los conquistadores, no puede jamas contener á la Cruz, que viene desde el Gólgota cubierta de la sangre de Dios.

Frutos son todos estos de la victoria de Jesús sobre la muerte, que conmemora la Iglesia en esta Semana mayor, de la victoria del Salvador que sujetó al mundo con el leño en vez de la espada; leño sacrosanto, suspenso, segun la inimitable frase del inmortal poeta, don Pedro Calderon de la Barca.

Entre las iras del cielo,
Y los pecados del mundo.

11 Abril de 1889.

CASIMIRO DE ERRO É IRIGOYEN.

Resultados de la confesion.

«Mirad á aquel joven triste y enflaquecido que, oyendo un día la voz cariñosa de su confesor, deja poco á poco sus vicios y excesos, abandona sus amigos de orgia, y como por encanto, recobra su perdida salud: su rostro empieza á colorearse de nuevo y en sus hermosos ojos brillan otra vez el consuelo y la alegría.

Reparad en aquella dama encopetada, cuyo lujo y vanidad no encontraban limites y cuyos extravagantes caprichos eran puntualmente cumplidos; ahora la modestia, echando fuera los vicios opuestos, se ha apoderado de aquel corazón, y la piedad y el amor al pobre han sustituido á las abominables locuras y escandalosas prodigalidades.

Ved aquel obrero para quien, pocos años hace, su taller era el casino, su trabajo de ociosidad, y del cual se habia apoderado invencible odio á su numerosa familia; miradle, repito, trabajar ahora lleno de amor y celo para ganar el sustento de sus queridos hijos, peda-

zos de su corazón, rodeado de todos ellos rezar por la noche el santísimo Rosario, y esforzarse por infundir en sus tiernos corazones la semilla fecundísima de la Religion católica.»

Pues todas estas virtudes, estas fuerzas, estas que podiamos llamar verdaderas resurrecciones de las almas y los cuerpos, no son sino resultado de la confesion.

Ceruti el fogoso revolucionario amigo de Mirabeau, decia asi hablando de este Sacramento:

«Inspirar horror al crimen, poner freno á la maldad, dar apoyo á la inocencia, reparar las depredaciones del robo, estrechar mas y mas los vínculos de la Caridad, mantener el amor de la concordia, de la subordinacion, de la justicia, de todas las virtudes; desarraigar de los corazones el hábito de los desórdenes, de la rebelion, de todos los vicios, ocupar el lugar de Dios, y ser de este modo para el bien de los hombres el juez de las conciencias, el censor de las pasiones; tal hace que el confesor sea uno de los mas propios para mantener las costumbres, y por lo mismo uno de los mas conformes al interés público.»

¿Qué mas puede añadirse á estas palabras de un enemigo tan acérrimo del Catolicismo?

Nada.

SECCION DE NOTICIAS.

El Sr. D. Luis Gomez Acebo, director de la Sucursal del Banco de España de esta Ciudad, ha sido trasladado á la de Toledo, para cuya poblacion saldrá dentro de breves dias.

Asimismo ha sido nombrado para reemplazar á dicho señor en el cargo que aquí desempeñaba el Director de la Sucursal de Alcoy, D. Braulio Nuñez de Arce.

Por orden del Sr. Médico Inspector de Salubridad se han mandado recoger esta mañana cuatro cestas de calamares y una de sardinas que no reunian las condiciones higiénicas.

Ayer á las once de la mañana fué acometido de un accidente epiléptico en la plaza mayor Victoriano Galbarros, natural de Berzosa y residente en esta poblacion.

Por la guardia de seguridad y municipal fué conducido á la casa de socorro. Segun se dijo este desgraciado hace muchos años que sufre esta clase de accidentes, sin que tenga mas amparo que el de una hermana en cuya compañía se halla.

El nuevo Capitan General de este Distrito D. Enrique Bargés, de cuya llegada á esta ciudad dimos ayer noticia ha mandado suprimir la guardia de su casa concretándose á tener tan solo los ordenanzas.

Entre los varios asuntos que quedaron sin ventilarse en la última sesion de la Diputacion provincial, por las causas que ya hemos referido figura el arreglo de la nueva plantilla de los empleados en la Contaduria de fondos provinciales.

Se halla vacante el Registro de la propiedad de Roa de tercera clase, en el distrito de esta Audiencia territorial, con fianza de 1.750 pesetas, cuya provision deberá hacerse por concurso entre los Registradores que lo soliciten.

Los aspirantes elevarán al Gobierno por conducto de la Direccion general de los Registros civil de la Propiedad y del Notariado con arreglo á las prescripciones legales en el improrogable término de 60 dias.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santos del día 19 de Abril de 1889.

VIERNES SANTO.

San Salvador y San Vicente.

CULTOS.—En la Catedral á las seis de la mañana habrá sermón de (La Pasion) que predicará D. Antonio María Gutierrez Ballesteros, y los divinos officios empezarán á las ocho.

En la parroquia de Santiago de doce á dos de la tarde tendrá lugar el ejercicio de las SIETE PALABRAS.

En la parroquia de San Cosme á las cuatro de la tarde habrá rosario, via-cruceis y sermón que predicará D. Ignacio de Artiñano

Los mismos ejercicios hay en San Gil á las siete y media, donde predicará D. Miguel Castillo, en San Luis á la misma hora, predicando D. Miguel Castans y en San Nicolás D. Claudio Diaz.

La Visita de la Corte de Maria; Mercedes en Madre de Dios ó Gracias en Santiago.

Santos del día 20.

SÁBADO SANTO.

San Ubaldero Obispo y Santos Sulpicio, Serviliano y Santa Inés virgen.—San Ubaldero nació en Toledo, hijo de padres ilustres entre los godos y de acreditada piedad á la par que virtuosos. Veintisiete años desempeñó la dignidad Episcopal, al fin de los que Dios le llamó á la eterna bienaventuranza el año de 710.

Alerta con los intrusos.

Si hubiéramos de atender tan solo á miras interesadas no nos ocuparíamos de estos seres conocidos con el nombre de curanderos, ya que por un enfermo que nos quitan y gracias á la Divina Providencia sale de sus manos sano, son en gran número los que acuden al campo de la medicina despues de haberse dejado seducir por engañosas promesas de curacion y haber estado sujetos á las mas estravagantes y disparatadas órdenes de estos miserables traficantes de la salud, viniendo á nosotros en un estado fatal los mas y necesitando por lo tanto la larga y costosa medicacion lo que en un principio hubiese sido fácil y pronto de curar, pero un deber de conciencia nos impulsa á dar la voz de alerta con los intrusos y á recomendar eficazmente el uso de las «Grageas Saez» al primer sintoma que se observe de afeccion de las vias urinarias, pues así se conseguirá la curacion pronta y radical.

Se hallan de venta á 12 rs. el frasco en las principales farmacias y droguerías.

SUBASTA.

El día 30 del corriente mes y hora de las 10 de la mañana, tendrá lugar en Campino de Bricia, partido judicial de Sedano, el remate de la Iglesia de nueva planta que ha de edificarse en dicho pueblo bajo el pliego de condiciones que estará de manifiesto en casa de los Sres. Curas del mismo y de Soncillo.

Los que deseen más detalles se informará en esta redaccion martes, jueves y sabado.

La sordera curada.—Un muy interesante libro de 132 páginas sobre la sordera —Fuidos de la cabeza.—Cómo se pueden curar en casa.—Se remite franco por el Correo, 30 céntimos.—Dirigirse al doc-Nicholson, Carmen, 24. Madrid.

Grandes éxitos de la «Emulsion Scott.»

(Desconfiar de las imitaciones.)

Burgos 21 Diciembre 1885.

He dispuesto á mis clientes en la práctica, tanto en el Hospital de mi cargo en ésta, como á los enfermos particulares, la «Emulsion Scott» de aceite de hígado de bacalao con los hipofosfitos de cal y de sosa, felizmente asociados: habiendo obtenido muy constantemente grandes éxitos en las diferentes asociaciones que me he valido de la expresada preparacion.

De Vds. atento s. s. q. b. s. m.

Dr. HIPÓLITO TOBES.

EMULSION SCOTT
DE ACEITE PURO DE HIGADO DE BACALAO
Con Hipofosfitos de Cal y de Sosa.

Tan Agradable al Paladar Como la Leche.

El remedio mas racional perfecto y eficaz para el alivio y la cura de la TISIS, ESCROFULA, BRONQUITIS, RESFRIADOS, TOSES CRONICAS, AFECCIONES DE LA GARGANTA, y las ENFERMEDADES EXTENUANTES, tales como el RAQUITISMO y el MARASMO en los niños, la ANEMIA, la EMACIACION y el REUMATISMO en los adultos.

Es un maravilloso reconstituyente. No tiene rival para robustecer y fortalecer el organismo.

Los médicos en todos los países del mundo la prescriben, á causa de lo agradable que es el paladar y de los brillantes resultados obtenidos con su uso. Tiene tres veces la eficacia del aceite de hígado de bacalao simple.

De venta en todas las droguerías y farmacias.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS
de los PP. jesuitas en Oña.

16 de Abril de 1889.

TERMÓMETRO

9 mañ.	3 tard.	Media.	Mínima	Máxima á la sobre.	Oscilacion.	Avi. al col.
6,0	6,2	6,1	2,5	5,5	3,0	9,7

PSICRÓMETRO.

9 de la mañana.		3 de la tarde.		Promedios.	
Tension.	Estado higrométrico.	Tension.	Estado higrométrico.	Tension media.	Estado higrométrico.
5,1	0,73	6,0	0,85	5,5	7,9

BARÓMETRO.

9 mañana.	3 tarde.	Oscilacion.	Altaz media
697,6	698,7	1,1	698,1

Direccion del viento. SO-O.
Kilómetros recorridos. 90
Evaporacion en milímetros. 1,5
Lluvia en milímetros. 3,8
Estado del cielo. Cubierto
Grados actinométricos. 7,6
Grados ozonométricos. 8
Temperatura mínima del día. 17. (1.9)
Altura de la nieve en milímetros. 00

BURGOS: Imp. Católica, Huerto del Rey 13.

